

ESTÍMULO

PORTAVOZ DE LA ARTILLERÍA DE LA 3.^a DIVISIÓN



AÑO I

Jueves 13 de junio de 1937

NÚM. 7

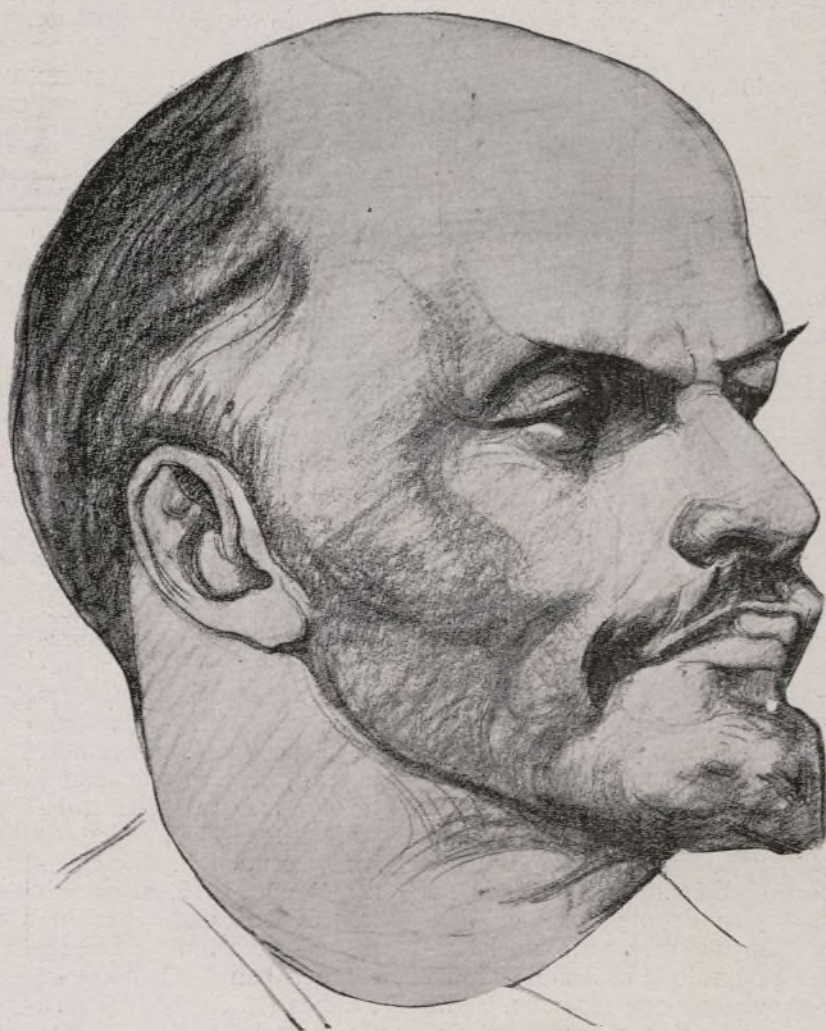


VLADIMIRO YLICH ULIANOV

Lenin, el director de la Revolución de Octubre en Rusia y creador de una nueva civilización, es el personaje histórico más importante de nuestra época. No tiene ese aspecto venerable y bonachón que suelen tener algunos jefes proletarios, ni esa grandiosa figura de profeta de otros. En su mirada, esa mirada tan característica, se reflejan sus dos cualidades fundamentales: la tenacidad y la astucia. Lenin no era un filántropo, ni un caritativo «amigo de los pobres», era un hombre que poseído por una teoría científica de la economía y de la Historia, luchaba sin desfallecimiento, ni descanso, durante toda su vida, intentando llevar esta teoría a sus últimas consecuencias. La implantación en Rusia de la Dictadura del Proletariado supone el primer paso en la transformación de la que muchos creían una utopía irrealizable en una realidad histórica, y este triunfo sin precedente se consiguió, gracias a su te-

nacidad y temple de acero. Lenin, hábil y astuto, supo primero substraerse a las persecuciones del zarismo y luego, ya en el Poder, defender enérgicamente la Revolución, contra todos los que de uno y otro lado intentaban detenerla o torcer su curso.

Igualmente y debido a su enorme sentido práctico supo inyectar una nueva vida a todas las teorías marxistas que amenazaban degenerar en charlatanismo. Crítico implacable confundía con sus argumentos de una contienda sangrienta a todos los enemigos más o menos encubiertos de la Revolución. En Lenin se da el caso extraordinario de encontrarse reunidas una gran cultura teórico marxista, una gran fuerza y habilidad dialécticas y una clarividencia extraordinaria. Ante su



LENIN

retrato o ante su tumba no podemos expresar la admiración que nos sobrecoge diciendo: ¡qué bueno era!, sino pensando, ¡qué grande era!

CONCURSO

Copiamos de «Nuestro Ejército», la revista quincenal del Comisariado de esta División, la siguiente e intrerantisima nota:

«Al objeto de crear un estímulo entre los diferentes periódicos que se editan en esta División y de los artículos que en los mismos se publiquen, hemos estimado oportuno celebrar un concurso para premiar el mejor artículo publicado y el mejor periódico que se edite.

Las condiciones para tomar parte en este concurso estarán sujetas a las siguientes BASES:

1.º Se establece un premio para el mejor artículo que se publique dentro de los días 1.º y 30 de junio, ambos inclusive, cualquiera que sea el periódico en que éstos se publiquen.

El premio consistirá en la concesión de permiso al autor del artículo que a juicio del Jurado, reúna las condiciones estipuladas.

Estas condiciones son:

a) El tema ha de ser tendente a reflejar la vida del soldado dentro de su unidad o del Ejército Popular en general.

b) No se admitirán aquellos artículos cuyo texto exceda de tres cuartillas escritas a máquina o su equivalencia en escritura a mano.

c) Se consideran fuera de concurso los artículos de los Oficiales y Jefes, asimismo como los publicados en el periódico de la División *Nuestro Ejército*.

2.º Otro premio, en metálico, para el mejor periódico de Brigada o Unidad que se publique durante el mes de junio.

La única condición para optar a este premio es que el periódico responda a la verdadera misión de un periódico de frente, que refleje la verdad del mismo, etc.

Se consideran fuera de concurso los números extraordinarios.

El fallo del concurso estará encomendado a un Jurado compuesto por:

El Jefe de la 3.ª División, Teniente Coronel Heredia.

El Comisario de la misma, camarada José Conesa.

Un representante de la 32 Brigada designado por ellos mismos.

Otro de la 33, en iguales condiciones.

Otro de la 34, en iguales condiciones.

Y otro de Artillería.

El fallo del concurso se dará a conocer en todos los periódicos de la División, dentro de los veinte primeros días del mes de julio.

Conque ya saben nuestros artilleros, con aficiones literarias y gacetilleras; expriman el cerebro y obtengan de él primorosos artículos, que puedan competir sin menoscabo con los publicados en los otros colegas, que serán rivales.

ESTÍMULO espera recoger en sus páginas creaciones periodísticas que tengan tanta sinceridad y falta de afectación como literaria delicadeza.

Y como nuestro portavoz, va optimista y esperanzado a conseguir el premio ofrecido al mejor periódico—para lo cual abandona su

pasada forma de libelo y de parroquial, pero digna, hojilla—necesita de los oficiales de la Artillería, la colaboración entusiasta y nutrida, doliéndose, de que no haya concurso para ellos, a ver si de esa manera salían de su inactividad literaria.

R.

GRATA VISITA

Hemos recibido la visita del camarada Girón, Comisario de Guerra de Artillería del Primer Cuerpo del Ejército del Centro. Nos ha satisfecho grandemente, pues con sus atinadas observaciones hemos podido constatar nuestra labor.

Al hablarnos de los proyectos elaborados para que la Artillería sea un modelo de organización y eficacia, apreciamos la inmensa preocupación que sienten estos hombres, que como Girón, llegaron a puestos de responsabilidad, precisamente por sentirse capaces de asumirla y aceptarla.

Las ideas de emancipación han producido en los temperamentos fuertes, esa fuerza moral revolucionaria, y en los débiles algo peor: una inmoralidad fría, reflexiva, alentadora, que desencaja al más ténue.

GANIVET.—(Ideario Español)

Folletón de ESTÍMULO

Evolución de las ideas tácticas durante la Gran Guerra

Por el Capitán Portuondo

Repasando a grandes rasgos la historia de la Gran Guerra en el frente occidental, veremos las alternativas que ofrece esta lucha entre el método y la rapidez de ejecución.

PRIMER PERIODO.—*Verano y otoño de 1914.*—Durante este período todas las operaciones se desarrollan en campo abierto. El Ejército Alemán arrollando la neutralidad belga intenta y amenaza envolver el ala izquierda del Ejército Francés, obligando a éste a retroceder apresuradamente. La catástrofe que amenazaba al Ejército Francés no llega a producirse gracias a la decisión de un pueblo y a la energía de un jefe, Joffre, que dan lugar al primer hecho glorioso de esta Guerra: la batalla del Marne. Ambos ejércitos intentan decidir a su favor la contienda en campo

abierto, pero los frentes se van alargando y llegando hasta el Mar del Norte, creando una situación de equilibrio de ambos ejércitos que no pueden romper las ofensivas alemanas de Ipres y de Iser.

En este primer período han visto los franceses derrumbarse estrepitosamente todas aquellas doctrinas de ante-guerra en las que tenían una fe ciega. Por otra parte el Ejército Alemán, con un plan de ofensiva metódicamente preparado, no ha alcanzado la brillante y rápida victoria que esperaba. Se ha producido el hecho más interesante de la Historia militar moderna: la bancarota de las doctrinas de ante-guerra.

SEGUNDO PERIODO.—*Invierno 1914-15 y año 1915.*—Es la época de la transición. Ambos ejércitos

se encuentran ante una situación imprevista, sobre todo para los franceses. Los alemanes, más metódicos, mejor preparados en la fortificación, organizan sus posiciones eficazmente y esperan mientras su atención se dirige al frente oriental. La guerra de posiciones o de trincheras ha hecho inopinadamente su aparición.

El Ejército Francés desorientado, poco acostumbrado a remover la tierra, aparece vacilante y desoyendo las órdenes del alto mando de organizar defensivamente el terreno, adoptan una actitud de ofensiva que se desarrolla en pequeñas luchas locales sin trascendencia. Al comenzar el año 1915, el mando francés se ha dado ya cuenta de la situación e intenta romper con la batalla de Perthes (15 de febrero a 18 de marzo), el sólido frente alemán. El avance francés, poco profundo, no tiene consecuencias, ya que las bolsas creadas son excesivamente vulnerables a toda clase de fuegos. En el transcurso del año las ofensivas de Artois y de Champagne

no producen ningún resultado halagüeño a los aliados, por las mismas razones que ya se indicaban cuando la batalla de Perthes.

Al acabar el año 1915, la evolución de las ideas tácticas llegó a uno de los puntos culminantes. La doctrina ofensiva se adapta a las necesidades de la guerra de posiciones, concediendo cada vez más importancia a la potencia del fuego, por lo que las preparaciones de Artillería se hacen más largas y densas. No se ha obtenido tampoco en este período la sorpresa táctica ni estratégica. La doctrina defensiva ha evolucionado radicalmente y ambos ejércitos se preocupan de la organización del terreno y del escalonamiento en profundidad, creando la «segunda posición» fuera de la acción de la Artillería de medio alcance. Del lado francés la trinchera continua va poco a poco sustituyendo a los puntos de apoyo. En general, el método, el orden triunfan sobre la rapidez de ejecución.

(Continuará)

EDITORIAL

SOLIDARIDAD

La repercusión internacional de nuestra guerra de independencia, está tomando en estos días un volumen y un giro sumamente interesante. El fascismo, por un lado, parece dispuesto a jugarse hasta la última carta y a llevar hasta el fin su política de provocación e intervencionismo. Y es el fascismo italiano quien levanta esta bandera con mayor energía. El, defiende el eje Berlín-Roma como fundamento de paz común y ensalza el criminal bombardeo de Almería como síntoma de la eficacia de esta «entente» en la defensa de la paz. Y por si esto fuera poco, se atreven a exigir expediciones de castigo contra «el Gobierno de Valencia», es decir, una intervención colectiva a favor de Franco. Ante este «chantaje» permanente que es la política internacional del fascismo. ¿Cuál es la actitud de las potencias democráticas? ¿Cómo responden Eden y Blun al clamor de protesta que se ha levantado dentro de sus propios países por la cobarde y salvaje agresión de Almería? Cuesta trabajo creerlo, pero la verdad es esta: se dan satisfacciones a Alemania. Es decir, dar la razón al más fuerte. Y así vemos a Mussolini y Hitler dispuestos a aceptar, gustosísimos, la posibilidad de reingresar en el Comité de No intervención mediante el establecimiento de unas zonas de seguridad que les garanticen la impunidad a sus flotas. Cuando se ve al país Británico humillar su soberbia de dueño del mar, ante las botaratas de Mussolini y Hitler, dando toda clase de facilidades a éstos (Alemania negocia en estos momentos en Inglaterra un empréstito ¿para Franco?), se piensa si el conservadurismo inglés no temerá más a la revolución que siga a la guerra mundial de la que quiere huir.

También la actitud de la Federación Sindical Internacional ante la petición de acción conjunta hecha por la U. G. T. y la Internacional Obrera Socialista, parece dictada por un funcionario del Foreign Office del Quay d'Orsay: Una platónica declaración de su patria y una evasiva a dicha petición por carecer su Presidente y Secretario de los «poderes necesarios para adherirse al Comité que proponéis». Lisa y llanamente: A Inglaterra, a Francia y a las intervencionales «hay que sacarles las castañas del fuego». A nuestro pueblo y a su Ejército, le corresponde una gran misión histórica: Salvarse y salvarlos. Por algo se ha dicho que en esta guerra se está decidiendo el destino del proletariado mundial.

De los contemplativos

Siempre en España las armas y las letras han caminado unidas en los bélicos tiempos; se había realizado el difícil sincretismo de lo activo con lo contemplativo. Tal decimos, porque las letras, el escribir, suponen en potencia el máximo ejercicio de la contemplación, pues parece a primera vista que el ser escritor requiere una capacidad de abstracción y una desviación rotunda de toda acción. En el papel hombre de acción y hombre de letras parecen dos maneras de ser absolutamente distintas, y por consiguiente el guerrero que es la más acusada expresión del hombre de acción, sería lo más contrapuesto al poeta.

Lo anterior sería justo si no hiciésemos un distinguo, sobre lo que realmente es el hombre de acción. Este término, que desde Baroja ha tenido tan extraordinaria significación, acaso no esté realmente explicado lo que quiere decir: No es el hombre de acción el varón activo, el personaje laborioso, trabajador de sol a sol, que hace de su vida un destajo permanente; no hay que medirlo por el rasero de la cantidad, que daría siempre primacía al pobre hombre que cree que el trabajo es un bien de los dioses. La medida es la de la calidad de la labor; hombre de acción sería pues, no aquél que desarrollase más actividad, si no el que realizase labor más densa, por lo tanto, la condición de él estaría en razón directa con la densidad de su trabajo.

Ante esto no hay razón alguna para oponer el hombre contemplativo al de acción. En el ejemplo clásico, que es evangélico, de la distinción entre las dos categorías de personas—en ese caso femeninas—hay que hacer constar que aunque la contemplativa lo era en grado sumo, Marta que representa la opuesta calidad no es mujer de acción, sino la hacendosa vulgar afanada por el limpio mantel y la bien preparada cochura; el Hijo del hombre así lo comprendió, cuando concedió su parabién a la dulce María, que no quiso distraer su atención en cosas tan poco transcendentales, si le era dable contemplar a la más transcendente persona del mundo.

Pero el contemplativo puede ser hombre de acción, puede utilizar su habitual manera de ser en propicio manantial de reservas, que él utilizaría cuando tenga en el momento cumbre absoluta necesidad de usarlas todas, de poner en contribución sus energías más ignoradas, las cuales para el observador miope parecerán perpetuamente dormidas. Estaría constreñido, acaso por un baño de escepticismo, pero el muelle fortísimo de su temperamento se soltaría de pronto, brotando así espléndidos capullos de una capacidad de acción apagada indudablemente, pero nunca castrada.

No hay incentivo siempre para que el contemplativo abandone su singular quietud; seguramente muchísimos de ellos que llevaban en potencia un remanente potentísimo de savia activa y densa, no han dado por falta de ocasión, en toda la vida, muestra de su escondida condición. En la guerra está la ocasión deseada, solo falta que el sujeto se decida a obrar.

¿Y el hombre contemplativo y de acción cómo actúa en la guerra? Veamos sólo una clase de ellos: los poetas los literatos, magníficos en la acción de la intriga y a veces en la de la política y leamos la autorizada opinión de Giovanni Papini, a propósito del Dante, poeta batallador.

«No es nada extraño que un poeta joven se encuentre en una batalla; todos recuerdan a Esquilo, a Maratón, a Cervantes en Lepanto, a Tolstoi en Sebastopol. Pero no es un caso frecuente, pues los poetas de todos los países son gentes que prefieren la quietud del campo y el recogimiento del estudio al sangriento tumulto de las batallas.»

«Horacio combatió con Bruto en Filipi, pero cuando vió que las cosas iban mal se escapó, abandonando el escudo. Y ningún poeta italiano, después del Dante, desde Petrarca a Manzoni, ha tomado parte en combates. Es necesario llegar a Focolo, a Mameli y a D'Annunzio para encontrar en nuestra historia ejemplos de poetas soldados.»

La opinión de Papini sobre sus colegas y compatriotas es definitiva, no extrañará a nuestros milicianos que tan fundamentado concepto tienen de la cangrejil ligereza de los italianos. Acerca de los de fuera de la nación italiana, no es explícito en demasía el literato florentino, y convendría aquí afirmar que los poetas de España rindieron en todos los tiempos magnífico resultado, en las luchas de nuestra Patria sangrante. Las armas y las letras al unísono siempre aquí, desde Garcilaso a Miguel Hernández.

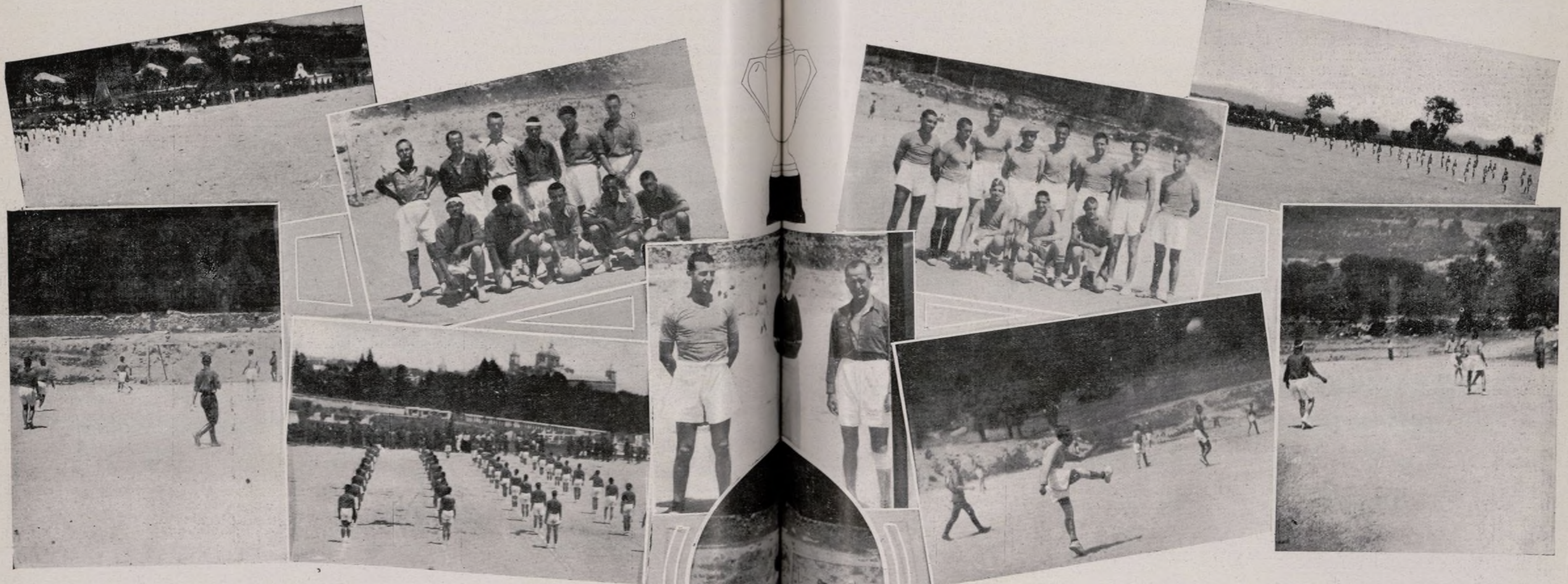
De las restantes calidades de contemplativos activistas y de los intelectuales que muchos de ellos se encierran en la denominación anterior, gustoso escribiría sobre su comportamiento—tan denigrado—en la guerra actual; hay que puntualizarla, revalorizarla, sacar a muchas de la letrina pero sin llevarlos a un Olimpo de versos y armas blancas. Más, esperemos...

El Escorial, a 26 de mayo de 1937.

RAIMUNDO LOZANO

INTERMEDIO DEPORTIVO

Fútbol y atletismo en la Tercera División



Pocas Divisiones habrá, que dediquen tanto tiempo y desvelos al deporte como la nuestra. Toda clase de deportes, desde los puramente gimnásticos, hasta aquéllos que como el fútbol son el resultado atlético del afán de competir, tienen aficionados y cultivadores en este Sector, tanto los jefes máximos, de los cuales alguno fué figura muy conocida en los anales del pugilismo, como los oscuros y aguerridos soldados que dedican las horas de sosiego y paz a su perfeccionamiento físico, mediante el continuado y bien dirigido ejercicio.

ESTÍMULO quiere destacar esta nota sana y alegre del guerrero, luchador a muerte a unos kilómetros, y en El Escorial competidor entusiasta en cándidos torneos deportivos. Lo destaca en primer lugar por lo que tiene de bello y

aleccionador, y en segundo por egoísmo, porque sabe que nada mejor para sostener la «forma», el estado perfecto físico y psicológico del buen soldado, que su entrega en los breves momentos de estancia en la semi-retaguardia, al perfeccionamiento de su físico, que redundan en beneficio de su vitalidad.

Por todo eso, el Portavoz de la Artillería será el más caluroso defensor de toda actividad deportiva, que educa y fortalece al mismo tiempo, y recogerá siempre en sus páginas, el eco de toda manifestación de esa clase que se celebre por los contornos de este Sector.

Hoy ofrecemos al deporte puesto de honor, en nuestro semanario, en la composición gráfica adjunta: fotos de nuestra Artillería, fotos de una Brigada hermana. El olímpico desfile de los

atletas de la 33 Brigada y muchas sonrisas de los futbolistas de la Batería 3-3; el difícil de un largo centro medio con la referida unidad. Y bajo el «Copón» de la dama del Kick-off con

los dos capitanes, uno teniente, otro cabo, pero igualmente «fatales».

Damos también, la puntuación de nuestro Campeonato, que de día en día, cobra más interés y va tras cada partido desatando rivalidades entre las Baterías, que redundarán en días de fuego, en la mayor certeza de los disparos, con el intento de achicar en puntería a otra que el día anterior le había vencido al fútbol.

PARTIDOS JUGADOS

Jefatura (no presentado) - Batería 3-8.
 Jefatura (7) - Batería 3-3 (2).
 Batería 3-1 (7) - Batería 3-8 (0).

PUNTUACIÓN DEL CAMPEONATO

EQUIPOS	J	G	P	E	F	C	P
Batería 3-7....	1	1	0	0	7	0	2
Jefatura.....	2	1	1	0	7	2	2
Batería 3-8....	2	1	1	0	0	7	2
> 3-3....	1	0	1	0	2	7	0
> 3-1....	0	0	0	0	0	0	0
> 3-6....	0	0	0	0	0	0	0

PRÓXIMO PARTIDO

Batería 3-6 — Batería 3-8

LA ARTILLERÍA EN EL ATAQUE

II

La barrera móvil

Lo mismo cuando el ataque se haga previa preparación artillera, que cuando se hace por sorpresa, la artillería debe entrar en acción inmediatamente que el enemigo se da cuenta de que es atacado.

Decíamos en nuestro primer artículo que aun después de una intensa preparación artillera, el enemigo quedaba pegado al terreno merced a las modernas obras de fortificación prácticamente indestructibles para el material ordinario de campaña, y que la preparación era más bien un elemento de neutralización que de destrucción.

Pero cuando termina la preparación artillera y la Infantería se lanza al asalto, es cuando más precisa la protección de la Artillería.

La forma más eficaz de proteger nuestra Infantería es la formación de barreras de fuego, fijas o móviles según los casos. La barrera móvil o tiro de acompañamiento fué utilizada por primera vez en el Somme por la artillería ligera francesa y consiste en la formación de una cortina de fuego que en tiro progresivo avanza por saltos sucesivos de alza de 25,50 ó 100 metros.

Esta barrera debe formarse en las fortificaciones que se van a asaltar para ir progresando a medida que el enemigo se retira, persiguiéndolo y no dejándolo reaccionar en contraataque.

Cuando el ataque haya sido hecho por sorpresa y la infantería propia esté muy cerca de los parapetos enemigos, la barrera se inicia inmediatamente detrás de éstos, para progresar en el momento que el enemigo retrocede. Los factores principales de la barrera móvil son la *velocidad* y la *densidad de fuego*, que el Mando debe preveer.

Es conveniente que la primera línea de Infantería siga la barrera lo más cerca posible de ella, así las fortificaciones, nidos de ametralladoras o individuos que hayan logrado librarse de la barrera no tendrán tiempo de hacer uso de las armas.

La velocidad de la barrera será aproximadamente igual a la que pueda sostener la Infantería en el avance y ésta será mayor o menor según los obstáculos que encuentre en su marcha. Por esto la barrera no podrá llevar una velocidad uniforme en la mayoría de los casos. La observación y los enlaces con la Infantería nos dirán en cada momento lo que se debe hacer.

La densidad de fuego será tanto mayor cuanto mayor sea el número de obstáculos. Se calcula que consagrando a cada Batería un frente de 100 metros (25 por pieza), hacen falta cuatro disparos por salto de alza y pieza de 7,5.

Hay que tener en cuenta, que a mayor distancia se necesita mayor densidad, ya que la dispersión es mayor y es más fácil que queden espacios sin batir.

En definitiva, la densidad de fuego depende de la cantidad de Baterías de que se disponga, pues para formar una barrera eficaz hacen falta una masa bastante grande de unidades.

La granada a emplear para la barrera es la rompedora a rebote o percusión, pues la metralla a tiempos tiene el peligro de regar la vanguardia atacante y no dejarla avanzar.

Según Roger la barrera móvil tiene por objeto la *dispersión sistemática de los esfuerzos del enemigo en el tiempo y en el espacio*, y logra la *mecanización* del avance de la infantería protegida por la barrera.

Y llegamos a la conclusión de que se logrará mejor el avance y la destrucción de obstáculos que se opongan a él, cuanto mayor sea la disciplina e instrucción de las tropas, ya que el tren de avance no se dislocará en momento alguno.

(Continuará)

MARCELO MARTIN GALLEG0

Capitán de Artillería.

RESPONSABILIDAD, DISCIPLINA

El hombre nace en un determinado momento de la vida de un pueblo y de éste recibe todo el material que ha de constituir su desenvolvimiento como persona y su desarrollo como ciudadano. Fácilmente, el individuo se asimila los caracteres de su época, ya que de una manera inconsciente se van grabando en él hábitos y costumbres. Podríamos afirmar, y así es, que el pasado se mete en la persona, inundándola con todo cuanto contiene. De esta forma, los individuos pertenecen a la Historia desde el

momento que nacen y viven de la Historia hasta tanto la conocen e interpretan.

Esta primera actitud del hombre respecto al medio, pasiva, fatal y necesaria, le es impuesta de fuera a dentro, sin que él intervenga para nada en su elaboración.

Más tarde, y coincidiendo con la época en que el ser humano principia a diferenciarse y la personalidad hace su aparición, todo cuanto existe en la conciencia es sometido a revisión, para justificarlo o desecharlo. Es éste el momento

de la creación, lucha y conciencia, en que las formas muertas que intentan pervivir, se encuentran frente a los nuevos principios en que se asentará una nueva concepción.

Coincidiendo el proceso formativo de la conciencia con el desenvolvimiento biológico del individuo, es cierto que éste pasa por momentos en su existencia en que se siente libre de toda clase de asideros, hasta el extremo de que las notas que lo caracterizan son la impetuosidad, irrespetuosidad e irresponsabilidad. Tiene lugar esto en la edad en que se rebosa energía por todas partes y el organismo se sabe fuerte, libre y solicitado por la Naturaleza. La actitud de antes que era consecuencia de la imposición del medio, es olvidada y eliminada, pues el hombre, al verse constreñido por los frenos procedentes de las Instituciones en que vive, se deja conducir por el impulso y no obedece más mandatos que los del instinto.

Aplicando lo expuesto a nuestro Pueblo, que siempre careció de mentores sanos y sinceros—salvo escasas y honrosas excepciones—descubrimos el inmenso desamparo en que estuvieron los jóvenes al debutar en la vida. Carentes por completo de una interpretación exacta del ambiente, derivaban al terreno de la imaginación, dando rienda suelta a las actividades externas y siendo juguetes de los sentidos. El español, casi en general, vivía obligado a renunciar de iniciativas y anhelos. El medio no le creaba ocasiones para realizar, y en nuestra Sociedad, muerta y petrificada, en donde todo estaba por hacer, nadie cargaba con la responsabilidad de hacerlo, llevando las energías al terreno del menor esfuerzo y siendo el chiste y la quimera lo más cultivado y aplaudido.

La juventud española, la más triste y paradójica, la más enreída de un excelente buen humor, cierto lo primero y absolutamente falso lo segundo, tuvo a gala denostar la vida, haciendo renuncia de ella externamente, quizá por el peo que origina saberse vacío, y defendiéndola a toda costa ante cualquier futesa o pequeña contrariedad, consecuencia ambas actitudes de no haber sustituido a tiempo los viejos prejuicios y falsas valoraciones—religión, moral y social—por nuevas concepciones, que si intuías por todos, por muy pocos perseguidas y logradas.

Ha sido deshecho el hechizo de que el español no toma la vida en serio, que se rie de todo, importándole lo mismo un ocho que un ochenta—escepticismo propio de los pueblos que no se preocupan de su destino—ya que los acontecimientos actuales lo sitúan en el escenario, en este caso campo de batalla, en donde se ventilan dos formas de vida completamente distintas, una la reseñada (el menor esfuerzo, superficialidad, indiferencia) y otra la que representa ser artifices de nuestra vida y colaboradores eficaces en la formación de una nueva España.

No permitamos durante más tiempo

(Continúa en la pág. 8)

NOTICIARIO

La Orden General de la Tercera División del día 5 de junio, dice en su artículo 2.º, lo siguiente:

«Tanto por la rapidez en la actuación, exactitud de sus tiros y preciso empleo y consumo de las municiones, merece la más cumplida felicitación el personal perteneciente a la Artillería que se encuentra enclavada en la zona de la División, debiendo por consiguiente hacer llegar a éste la honda complacencia sentida por tal causa».

El día 6 de junio, tuvo en Madrid la entrega de un Estandarte regalado por el Grupo «García Lorca» del Socorro Rojo Internacional, a la Comandancia General de Artillería.

Con motivo de dicha entrega, se celebró un acto organizado por el Grupo de teatro del regalo, en el Teatro Fuencarral, presidido por un delegado del Generalísimo del Ejército del Centro, al que concurrieron representaciones del Frente Popular.

Por fin tiene resuelto el problema sanitario nuestra Artillería, con la incorporación del Teniente de Sanidad, don José Español.

Saludamos a nuestro nuevo médico y le deseamos el máximo acierto en su delicada labor.

No cabe duda que es un magnífico equipo, el que cuida y amamanta el espartaco Cavannas; dió un curso de buen juego el último domingo, en su lucha contra el *team* de la Batería 3-8.

Excepto su media, en la que fallan los pies, sostenida solo por la ubicuidad de su centro Romero, ágil e incansable, todas las demás líneas responden admirablemente, en especial la delantera, propia de un extremo derecha, el *Chiribibi*, que se interna y pasa como nadie; muy bien servido por su delegado político, sereno, acaso en demasía, como veterano que es. Muy bien, igualmente el delantero centro y Chamorro, que con gran facilidad en el *chut*. En la línea defensiva gustó mucho Peinado, que conoce todos los recursos del buen defensor.

El conjunto de Alameda, resistió muy bien en la primera parte, caracterizándose entonces por el ardor y entusiasmo; en el segundo tiempo, por la falta de entrenamiento, que produjo un debilitamiento moral y físico en sus jugadores, se rebajó mucho la calidad de su

De sus líneas fué la más acertada la defensiva; en ella el guardameta no estuvo desafortunado, a pesar de los tan-



Cuatro palabras elocuentísimas, un gesto de cansancio, otro de aburrimiento, un chistecito... Se empieza a divagar; el elocuente presidente reclama acuerdos y consignas, los vocales se estremecen y se levantan abrumados...

¡No desesperéis, analfabetos, vuestra Comisión de Cultura trabaja!

• •

ANUNCIO

Se alquilan dos preciosos trajes, uno de uniforme y otro civil. El primero es apto para permiso a Valencia o visitas oficiales. El otro sirve para ir «perisima» al teatro, aunque al interesado le venga corto y estrecho. Los dos, planchados y en buen uso.

• •

GUIA PRACTICA PARA OBTENER UN PERMISO

Según el humor y los arrestos de cada cual, se comienza por esbozar un gesto fiero o un aire compungido. En el primer caso, se lanzan unas miradas torcas, se aprietan las mandíbulas, se alude a Eulano o a Mengano, se hace un poco de historia sobre los meses que se está en el campo...

En el segundo caso, se habla de desgracias familiares, de avales políticos o sindicales, de sueldos a cobrar y hasta—con toda seriedad—se gestiona uno un puesto en la Junta de Compras...

En ambos casos, si lo hacéis bien, el Gran Lama os dispensará la gracia. Pero que no se entere de que al dar la vuelta os reís de su candor. ¡Cuidado!

• •

El que quiera ganarse 25 pesetas con poco trabajo, púese por la Batería número 3-8, y dígame al «Pillapájaros» quien fué el que divulgó la pérdida de sus tirantes. El dinero se dará con un billete nuevo de curso legal. Si no está «Pillapájaros», pregunte por su Secretario (A) «Juan Huevos».

• •

¿Fué un trozo de embutido? ¿Acaso fué un hueso? Permanece en el misterio. Lo cierto es que el Sargento interino y la paz restableciere al momento.

• •

Sabemos que cierta gallinita tiene la ocurrencia de convertir los granos de arroz en huevos, y de los gordos. Sus dueños, muy contentos por cierto, se complacen en comunicar a sus amistades tan grata noticia y los invitan para el festival que tendrá lugar en conmemoración de tan fausto acontecimiento.

• •

Ofrécese joven bien formado y con uniforme apropiado para taquilla, acomodador u ocupación similar. Tomen nota de ello los Empresarios de Cines, y especialmente el que dirige uno de los abiertos recientemente. Para toda clase de detalles dirigirse al Director de ESTÍMULO.

• •

Disertaba un pedagogo de Batería, acerca de mayúsculas y minúsculas, utilizando procedimientos y sistemas de avanzada.

Para decir que hay letras grandes y pequeñas, hubo de hacer notar, que existen también hombres grandes y pequeños; como de pasada preguntó como se denominaban los hombres muy altos, a lo que contestó uno de sus discípulos sin vacilar: ¡Artilleros!

• •

Un voluminoso artillero de afición, instruía a ciertos infantes en el manejo de bombas de mano. Un perro retozón presenciaba la operación. Lanza la bomba con la mecha encendida el instructor, y el can se va como una centella a la bomba caída y sin explotar, y corre a devolvérsela al ilustre dinamitero; éste corrió como nunca, poseído de espantoso terror, hasta que pudo darse cuenta que el pobre perro ya no le perseguía, porque le había explotado la bomba en la boca.

Nos condolemos de la carrerilla, pero nos alegramos por la consiguiente disminución de peso.

• •

Unos dicen que el agua, los peor pensados suponen otra cosa. Lo cierto es que un Sargento alto, enjuto de rostro y gran jugador del equipo de la Jefatura, ha dado a luz con toda felicidad un robusto niño de título ilustre.

A los nuevos papás les enviamos nuestra felicitación más efusiva.

• •

Ha salido para Madrid, la Junta de la Agrupación, integrada por el Comisario de Artillería de la División, don Francisco Portuondo y don Raimundo García Domínguez. Dada la premura con que se hubo de disponer la marcha, no se pudo poner en conocimiento de todos aquellos que necesitasen hacer encargos. Como estos viajes se repetirán con bastante frecuencia, la Junta de Compras hace saber a todos que está dispuesta a realizar en Madrid, toda clase de encargos, y en los sitios de mayor peligro. Así sea.

• •

NOTA IMPORTANTE.—De los tres pepinazos anteriores se ha hecho una edición especial, firmada por el autor, para hacerla circular clandestinamente en caso de que no se publiquen en el Portavoz de la Artillería.

• •

OTRA IMPORTANTISIMA.—La Dirección de ESTÍMULO que no quiere escatimar esfuerzos ni gasto alguno, ofrece esta serie de pepinazos, aunque algunos sean demasiado caros, según la liquidación siguiente:

Ocho días de sueldo con grado de teniente, 228 pesetas.

Trabajó en la semana: cuatro pepinazos. Costó, pues, cada pepinazo: 57 pesetas.

Como ven nuestros lectores, cuando la categoría de los proyectiles lo merece, no regateamos «sacrificios».

EL JEFE DE PIEZA

tos, pero le aconsejaríamos que no utilizase tanto el despeje de puño, elegante pero de suyo muy inseguro. La defensa corpulenta y enérgica, en especial el de-

recho, que no perdió la moral un solo instante aunque le molestase la camisa, que en la segunda parte, por fin se quitó,

R.

ESTÍMULO



PORTAVOZ DE LA ARTILLERÍA DE LA 3.^a DIVISIÓN

Juguete hace años de la intriga extranjera, nuestro suelo es el campo de batalla de los pueblos; aquí vienen los principios encontrados a darse el combate; desde Bonaparte, desde Trafalgar, la España es el «Bois de Boulogne» de los desafíos europeos.

LARRA.—(Horas de Invierno.)

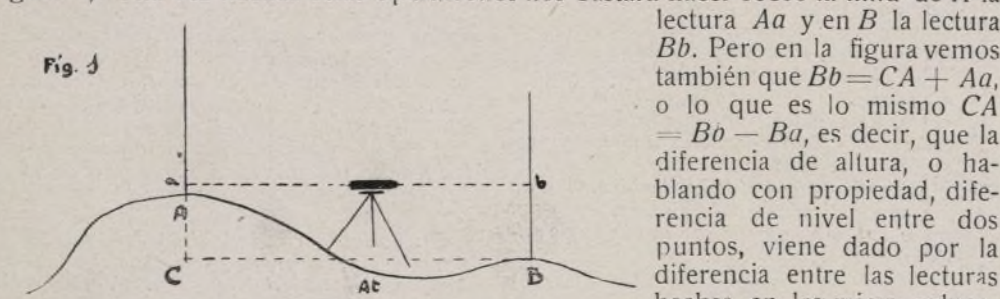
LA TOPOGRAFIA EN LA GUERRA

Galería de ESTÍMULO

Dejábamos ya insinuadas en anteriores artículos, las operaciones fundamentales a realizar en un trabajo topográfico, e indicábamos también a grandes rasgos la manera de conseguir el primer tipo de levantamiento, llamado planimétrico.

Continuaremos hoy desarrollando con la misma sobriedad lo que pudiéramos considerar como segundo de los trabajos a realizar, el levantamiento alimétrico. Su fundamento es el siguiente: Si llegásemos a conocer la altura de cualquier punto del terreno sobre un plano horizontal que hubiéramos convenido en tomarlo como referencia, tendríamos lo que se denomina *cota* de esos puntos sobre ese plano. Y claro es, que todo punto del que conociéramos sus coordenadas en un plano y la *cota* o altura sobre ese plano, quedaría perfectamente definido. Pues bien, el levantamiento alimétrico no tiene más misión que calcular esas *cotas*, y para ello se vale de procedimientos tan sencillos como el siguiente:

Si queremos hallar la diferencia de altura entre el punto A y el B, nos basta con un anteojo que dispondremos en el punto At intermedio entre los anteriores y dos miras, o reglas graduadas, colocadas en el punto A y B respectivamente. (Figura 1). Una vez hechas estas operaciones nos bastará hacer sobre la mira de A la lectura Aa y en B la lectura Bb. Pero en la figura vemos también que $Bb = CA + Aa$, o lo que es lo mismo $CA = Bb - Aa$, es decir, que la diferencia de altura, o hablando con propiedad, diferencia de nivel entre dos puntos, viene dado por la diferencia entre las lecturas hechas en las miras colocadas sobre ellos.



Una vez hallada la diferencia de nivel de todos los puntos con respecto a uno cualquiera, hacemos pasar un plano horizontal por este punto de referencia y tendremos ya el problema enfocado desde el punto de vista que teníamos al principio.

Y antes de pasar más adelante, vamos a dar una idea acerca de lo que es una *mira*, a que antes nos hemos referido. Se trata sencillamente, de una gran regla con divisiones de centímetros y metros que abarcan desde el 0 hasta 4 metros en las de uso más corriente. La figura 2 nos puede dar una explicación mejor que las palabras que pudiéramos emplear para describirla.

Esta idea clara de la construcción de una mira es indispensable para bien comprender no sólo los conceptos ya expresados al hablar de levantamientos alimétricos sino los que vamos a iniciar sobre la forma más corriente de hacer los planimétricos, que hemos dejado para el final por creerlos de una complicación, pequeña siempre, pero mayor que la de los trabajos anteriores.

Dejamos ya establecida la forma de definir un punto por medio de las coordenadas polares. El ángulo que forma con el eje polar la recta que une el punto en cuestión con el polo y la distancia a dicho polo tomada sobre esta última recta, eran las coordenadas precisas. Pues bien, en general, por eje polar suele tomarse la línea Norte-Sur que nos marca la brújula que acompaña a todo aparato de Topografía. Los ángulos los mediremos haciendo unas lecturas en el limbo horizontal o platillo graduado, que llevan también dichos aparatos. Las distancias a su vez las conoceremos por una sencilla operación una vez hechas algunas observaciones sobre el terreno, si haciendo uso del anteojo que acompaña a todo aparato topográfico, leemos sobre la mira las distancias que marcan dos hilos transversales colocados en el retículo, sencillo cristal cruzado por dichos hilos y uno perpendicular a ambos, y después hallamos la diferencia entre ambas lecturas, tendremos un número llamado número generador, que multiplicado por una cantidad constante para cada aparato y que generalmente suele ser 100, nos da la distancia en metros.

Un ejemplo contribuirá a aclarar estos conceptos si con los dos hilos horizontales del retículo (los extremos en caso de haber tres), hemos hecho sobre la mira



JUAN MARTIN QUIROS

Es de Navalperal y tira contra su pueblo. Pero no se conmueve el bravo artillero, porque sabe que allí no están los suyos, sino los «boches», los «muslimes».

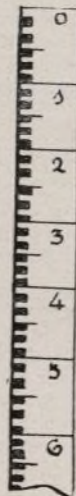
Responsabilidad, disciplina

(Viene de la pág. 6.)

haya campesinos, artesanos y funcionarios sin otra orientación que el instinto, tampoco intelectuales que empleen el estudio y la meditación en hacerse cépticos de profesión. Por el contrario, enamórenos del esfuerzo, sintamos los momentos grandiosos porque atraviesa nuestro país y tomemos la vida en serio, sin que ello nos produzca rubor. Esta será la mejor manera de demostrar que somos responsables y disciplinados.

AGAPITO DEL OLMO

Fig. 2



las lecturas 1'26 y 2'48 respectivamente, la distancia del aparato al pie de la mira será:

$$(2'48 - 1'26) \times 100 = 1'22 \times 100 = 122 \text{ metros.}$$

Veamos, por tanto, que hemos conseguido ya lo que nos proponíamos: medir ángulos y medir distancias, es decir, situar puntos sobre un plano, con lo que resolveremos los problemas planimétricos más usuales.

E. R. C